

# CONSTANCIA

Año 146

Enero Junio 2023

Nº 3242

## Hacia Dios por la Caridad y el Trabajo

Lema de **CONSTANCIA**



Tened por Templo el Universo,  
por Altar vuestros corazones,  
por imagen a Dios,  
por Sacerdote la conciencia.

HILARIO • Guía de **CONSTANCIA**

**ESPIRITISMO : Filosofía • Ciencia • Moral**

# CONSTANCIA

Revista Semestral Ilustrada  
Organo de la Asociación Espiritista "CONSTANCIA" (propietaria)  
**Fundada el 4 de Noviembre de 1877 por Angel Scarnichia**  
**Dirigida desde 1881 hasta Agosto de 1927 por Cosme Mariño**

---

Año 146

Enero Junio 2023

N°3242

---

**Directora:** Nilda Y. Brunetti

**Administrador:** Anolfo L. Souto

**Secretarios de Redacción:** Alejandro Ferrari - Dante Pracilio - Ana C. Garribia Azurmendi

Publicados o no, los originales no se devuelven ni se mantiene correspondencia sobre los mismos. La Dirección no asume responsabilidad referente a las ideas u opiniones vertidas en los trabajos firmados

---

Registro de Propiedad Intelectual  
EXPEDIENTE N° RL-2019-00618549  
01-02-2023

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

---

## ASOCIACION ESPIRITISTA CONSTANCIA

*Fundada en Buenos Aires el 9 de Febrero de 1877*  
*con Personería Jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación*  
*el 14 de Diciembre de 1891*

Afiliada a la CEPA - Asoc. Espirita Internacional

---

Tte. Gral. J. D. Perón 2259

C1040AAH - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

Tel.: 4951-4306

**Sitio Web:** [www.espiritaconstancia.ar](http://www.espiritaconstancia.ar) **E-mail:** [espiritaconstancia@yahoo.com.ar](mailto:espiritaconstancia@yahoo.com.ar)

---

### FUNDAMENTOS ESPIRITISTAS

- 1° Existencia de Dios, inteligencia suprema y causa primera de todas las cosas.
- 2° Existencia del alma, ligada durante la vida terrestre al cuerpo físico.
- 3° Inmortalidad del alma y su evolución continua hacia la perfección por etapas progresivas.
- 4° La posibilidad de comunicación, por la mediumnidad, entre el mundo visible e invisible, o sea entre los vivos y los muertos.
- 5° Responsabilidad individual y colectiva entre todos los seres humanos, según la ley de causalidad y de justicia distributiva.

“La humanidad progresa por medio de los individuos que se mejoran poco a poco y se ilustran, y cuando estos últimos son mayores en número, se hacen superiores y arrastran en pos de sí a los otros. De tiempo en tiempo surgen entre ellos hombres de genio que dan el impulso y luego vienen otros revestidos de autoridad, instrumentos de Dios, que en algunos años la hacen progresar de muchos siglos. El progreso de los pueblos hace resaltar la justicia de la reencarnación. Los hombres de bien se esfuerzan porque una nación adelante moral e intelectualmente...”

Allan Kardec (de El Libro de los Espíritus)

## SUMARIO

|  |    |
|--|----|
| Nuestro compromiso – La Dirección .....                    | 2  |
| El sentimiento del deber – Dante Pracilio .....            | 3  |
| El egoísmo y el orgullo – Allan Kardec .....               | 4  |
| Verdad/Mentira – Alicia J. Castilla .....                  | 10 |
| Juana A. de Razzetti – Ana C. Garribia Azurmendi.....      | 11 |
| El Espiritismo no es Religión – Alejandro Ferrari.....     | 20 |
| Los Médiums – León Denis.....                              | 22 |
| Las acciones solidarias – Carlos Manco (colaboración)..... | 29 |
| A la gente que no es feliz – Ovidio Pracilio .....         | 30 |
| Actividades Sociales .....                                 | 32 |

## NUESTRO COMPROMISO

Somos espíritas. Aspiramos a serlo de verdad. Por lo tanto el pensar y el obrar, el decir y el hacer deben estar estrechamente vinculados. Es éste un trabajo a cumplir.

Hay obstáculos en el camino? Sí, claramente, y están allí porque son el desafío necesario para nuestro avance moral, espiritual. Ellos nos recuerdan, nos enseñan, si estamos dispuestos a aceptarlos, que el trayecto a recorrer, lejos de ser abandonado o desviado, deberá estar robustecido, reforzado, a cada paso, sin desmayar, sin claudicar. Implica recurrir a nuestra reserva moral.

¿Somos espíritas? Si es así somos conscientes de que el retroceso es posible si sólo significa retomar fuerzas para continuar el camino. Somos conscientes de que la ruta que nos corresponde puede, pero no debe, ser abandonada. Es nuestro compromiso, adquirido en el espacio, en relación con el accionar en anteriores existencias para que el resultado sea la superación. Somos conscientes ya de que los objetivos a alcanzar deberán ser siempre nobles, generosos, nítidos, altruistas; deserrando con honestidad, humildad y amor todo sentimiento y pensamiento malsanos alojados en el alma.

El Bien es siempre el norte, la cima, el Bien que representa la Luz, la Paz, la Felicidad, la Superioridad Espiritual, la potencia infinita de Dios. Llegar a él, a través de las encarnaciones que sean necesarias, es la coronación de la Vida, el triunfo del Espíritu sobre la materia, sobre todas las señales de orden inferior, imperfecto, erróneo. Es una tarea insoslayable.

Requiere de esfuerzo, convicción, perseverancia, fe, confianza y optimismo. Es el camino indubitable, seguro.

El obstáculo es un desafío. Superarlo es fortaleza. Somos espíritas. Es nuestro compromiso.

La Dirección

## EL SENTIMIENTO DEL DEBER

El sentimiento del deber echa raíces muy profundas en todo espíritu elevado. Éste recorre su camino sin esfuerzo; por una tendencia natural, resultado de los progresos adquiridos, se aparta de las cosas viles y orienta hacia el bien los impulsos de su ser. El deber se convierte entonces en una obligación de todos los instantes, en la condición misma de la existencia, en un poder al cual nos sentimos indisolublemente ligados, tanto en la vida como en la muerte.

El deber tiene formas múltiples. Existe el deber para con nosotros mismos, que consiste en respetarnos, en gobernarnos con cordura, en no querer, en no realizar sino lo que es digno, útil y bueno. Existe el deber profesional, el cual exige que cumplamos con conciencia las obligaciones de nuestro cargo. Existe el deber social que nos invita a amar a los hombres, a trabajar por ellos, a servir fielmente a nuestro país y a la humanidad. Existe el deber para con Dios. El deber no tiene límites. Siempre puede mejorarse, y en la inmolación de sí mismo el ser encuentra el medio más seguro de engrandecerse y de purificarse.

La honradez es la esencia misma del hombre moral. En cuanto se aparta de ella, es desgraciado. El hombre hace el bien por el bien mismo –como dijo Jesús– sin buscar aprobación ni recompensa. Ignorando el odio y la venganza, olvida las ofensas y perdona a sus enemigos. Es bienhechor para todos y caritativo para los humildes. En todo hombre ve un hermano, cualquiera sea su país y cualquiera sea su fe. Lleno de tolerancia, respeta las creencias sinceras, disculpa los defectos de los demás, hace resaltar sus cualidades y no murmura nunca. Usa con moderación de los bienes que la vida le concede, los consagra al mejoramiento social y, en la pobreza, no envidia a nadie.

La honradez ante el mundo no es siempre la honradez según las leyes divinas. La opinión pública tiene su valor; hace más dulce la práctica del bien, pero no se la puede considerar como infalible. El hombre sensato no la desdeña, sin duda; pero cuando es injusta o insuficiente, prescinde y ajusta su deber a una regla más segura. Ante todo, el hombre honrado busca su propia estimación y la aprobación de su conciencia.

El que ha sabido comprender todo el alcance moral de la enseñanza de los espíritus tiene del deber una concepción más alta aún. Sabe que la responsabilidad es correlativa con el saber; que la posesión de los secretos de ultratumba le impone la obligación de trabajar con más energía por su mejoramiento y el de sus hermanos. La práctica de la caridad se le ha hecho fácil. Le ha enseñado a desarrollar su sensibilidad y sus cualidades afectivas. Compasivo y bueno, sufre por todos los males de la humanidad; quiere compartir con sus compañeros de infortunio las esperanzas que a él le mantienen; quisiera enjugar todas las lágrimas, curar todas las llagas, suprimir todos los dolores.

La práctica constante del deber nos conduce al perfeccionamiento del alma.

## EL EGOÍSMO Y EL ORGULLO: SUS CAUSAS, SUS EFECTOS

### Y MEDIO DE DESTRUIRLOS.

Allan Kardec (del libro OBRAS PÓSTUMAS)

Está reconocido que la mayor parte de las miserias de la vida, tienen su origen en el egoísmo de los hombres. Desde el momento en que cada uno piensa en sí antes de pensar en los otros, y que ante todo quiere su propia satisfacción, procura naturalmente proporcionársela a toda cosa, y sacrifica sin escrúpulo los intereses de otro, desde las más pequeñas a las más grandes cosas, así en el orden moral como en el material. De aquí todos los antagonismos sociales, todas las luchas, todos los conflictos y todas las miserias, pues cada cual quiere despojar a su vecino.

El egoísmo tiene su origen en el orgullo. La exaltación de la personalidad induce al hombre a considerarse como superior a los otros y, creyéndose con derechos superiores, se resiente de todo lo que, según él, es un ataque a sus derechos. La importancia que por orgullo da a su persona, le hace naturalmente egoísta.

El egoísmo y el orgullo tienen su origen en un sentimiento natural: el instinto de conservación. Todos los instintos tienen su razón de ser y su utilidad porque Dios no puede hacer nada inútil. Dios no ha creado el mal, sino que es el hombre quien lo produce por el abuso que hace de los dones de Dios, en virtud de su libre albedrío. Ese sentimiento, encerrado en sus justos límites es, pues, bueno en sí mismo y lo que le hace mal y pernicioso es la exageración. Lo mismo sucede con todas las pasiones que a menudo desvían al hombre de su objeto providencial. Dios no ha creado al hombre egoísta y orgulloso; lo creó sencillo e ignorante y él es quien se ha hecho egoísta y orgulloso, exagerando el instinto que Dios le ha dado para su propia conservación.

Los hombres no pueden ser felices si no viven en paz, es decir, si no están animados de un sentimiento de benevolencia, indulgencia y condescendencia recíprocas, en una palabra, mientras procuren destruirse unos a otros. La caridad y la fraternidad resumen todas esas condiciones y todos los deberes sociales; pero suponen la abnegación y ésta es incompatible con el orgullo y el egoísmo. Luego,

con estos vicios, no es posible la verdadera fraternidad ni, por consiguiente, la igualdad y la libertad, porque el egoísta y el orgulloso lo quieren todo para sí. Estos serán siempre los gusanos roedores de todas las instituciones progresivas y, en tanto que reinen, los sistemas sociales más generosos y más sabiamente combinados, caerán a sus golpes. Bello es sin duda proclamar el reino de la fraternidad, pero ¿a qué hacerlo, existiendo una causa destructora del mismo? Eso es edificar en terreno movedizo y tanto valdría como decretar la salud en un país malsano. Si se quiere que en ese país estén bien los hombres, no basta enviarles médicos, pues morirán como los otros, sino que es preciso destruir las causas de insalubridad. Si queréis que los hombres vivan como hermanos en la tierra, no basta que les deis lecciones de moral, sino que es necesario destruir las causas de antagonismo, atacar el principio del mal, el orgullo y el egoísmo. He ahí la llaga, y en ella debe concentrarse toda la atención de los que seriamente quieren el bien de la humanidad. Mientras este obstáculo subsista, verán paralizados sus esfuerzos, no sólo por una resistencia inerte, sí que también por una fuerza activa que sin cesar trabajará por destruir su obra; porque toda idea grande, generosa y emancipadora, arruina las pretensiones personales.

Se dirá que es imposible destruir el egoísmo y el orgullo, porque son vicios inherentes a la especie humana. Si así fuere, preciso sería desesperar de todo progreso moral; y, sin embargo, cuando se considera al hombre en las diversas edades, no puede desconocerse un progreso evidente, y si ha progresado, puede progresar aún. Por otra parte, ¿no se encuentra, acaso, algún hombre desprovisto de orgullo y egoísmo? ¿No se ven, por el contrario, esas naturalezas generosas en las que el sentimiento de amor al prójimo, de humildad, de desinterés y de abnegación parece innato? Su número es menor que el de los egoístas, cierto, pues de lo contrario, no dictarían éstos la ley; pero hay más de las que se cree; y si parecen tan poco numerosas, es porque el orgullo se pone en evidencia, al paso que la virtud modesta permanece en la oscuridad. Si, pues, el egoísmo y el orgullo fuesen condiciones necesarias de la humanidad, como la de alimentarse para vivir, no habría excepciones. Lo esencial es, por lo tanto, conseguir que la excepción se eleve a regla y, para ello se trata, ante todo, de destruir las causas que producen y conservan el mal.

La principal de estas causas proviene evidentemente de la idea falsa que se forma el hombre de su naturaleza, de su pasado y de su porvenir. No sabiendo de dónde viene, se cree ser más de lo que es; no sabiendo a dónde va, concentra todo su pensamiento en la vida terrestre; la quiere tan agradable como sea posible; quiere todas las satisfacciones, todos los goces y por esto se echa sin escrúpulo sobre su vecino si éste le es obstáculo. Mas para que así suceda, le es preciso dominar, pues la igualdad daría a los otros derechos que quiere para él solo; la fraternidad le impondría sacrificios en detrimento de su bienestar; quiere la libertad para sí, y sólo la concede a los otros en tanto que no produzcan menoscabo a sus prerrogativas. Teniendo cada uno las mismas pretensiones, resultan conflictos perpetuos que hacen pagar muy caros los pocos goces que llegan a procurarse.

Identifíquese el hombre con la vida futura y cambiará completamente su modo de considerar las cosas, como sucede al viajero que sólo ha de permanecer pocas horas en una mala posada, y que sabe que a su salida tendrá otra magnífica para el resto de sus días.

La importancia de la vida presente, tan triste, tan corta, tan efímera, se borra ante el esplendor del porvenir que se ofrece a sus ojos. La consecuencia natural, lógica, de esta certeza, es la de sacrificar un presente fugaz a un porvenir duradero; al paso que antes lo sacrificaba todo al presente. Viniendo a ser su objeto, poco le importa tener un poco más o menos en ésta; los intereses mundanos son entonces lo accesorio en vez de ser lo principal; trabaja al presente con la mira de asegurar su posición en el porvenir y sabe, además, con qué condiciones puede ser feliz.

Para los intereses mundanos, los hombres pueden estorbarle: le es preciso separarlos y, por la fuerza de las cosas, se hace egoísta. Si dirige sus miradas a la altura, hacia una dicha que ningún hombre puede dificultarle, no tiene interés en anonadar a nadie, y el egoísmo carece de objeto; pero siempre le queda el estimulante del orgullo.

La causa del orgullo está en la creencia que tiene el hombre de su superioridad individual, y también en esto se hace sentir la influencia de la concentración del pensamiento en la vida terrestre. Para el hombre que no ve nada

ante él, nada después de él y nada que le sea superior, el sentimiento de la personalidad se sobrepone a todo y el orgullo no tiene contrapeso.

La incredulidad no sólo no posee ningún medio de combatir el orgullo, sino que le estimula y le da razón de ser, negando la existencia de un poder superior a la humanidad. Sólo en sí mismo cree el incrédulo, y es natural que tenga orgullo. Mientras que en los golpes que recibe el incrédulo no ve más que la casualidad, el que tiene fe ve en ellos la mano de Dios y se inclina. Creer en Dios y en la vida futura es, pues, la primera condición para templar el orgullo; pero no basta esto y, junto al porvenir, debe verse el pasado para formarse una idea justa del presente.

Para que el orgulloso cese de creer en su superioridad es preciso probarse que no es más que los otros, y que éstos son tanto como él, que la igualdad es un hecho y no simplemente una hermosa teoría filosófica, verdades que se desprenden de la preexistencia del alma y de la reencarnación.

Sin la preexistencia del alma, el hombre es inducido a creer que Dios le ha dotado excepcionalmente, si es que cree en Dios, pues cuando así no sucede, da gracias a la casualidad y a su propio mérito. Iniciándole la existencia en la vida anterior del alma, le enseña a distinguir la vida espiritual infinita de la vida corporal temporal; sabe de este modo que las almas salen iguales de manos del Creador, que tienen un mismo punto de partida y un mismo objeto, que todas deben lograrlo en más o menos tiempo según sus esfuerzos, que él mismo no ha llegado a ser lo que es sino después de haber vegetado largo tiempo y penosamente como los otros en los grados inferiores; que entre los más atrasados y los más adelantados sólo existe una cuestión de tiempo; que las ventajas del nacimiento son puramente corporales e independientes del Espíritu, y que el simple proletario puede, en otra existencia, ocupar el trono, y el más potentado renacer proletario. Si sólo considera la vida temporal, ve las desigualdades sociales del momento, que le lastiman; pero si fija la mirada en el conjunto de la vida del Espíritu, en el pasado y en el porvenir, desde el punto de partida hasta el de arribo, estas desigualdades desaparecen y reconoce que Dios no ha privilegiado a ninguno de sus hijos con perjuicio de los otros; que a cada uno ha dado igual parte y no ha allanado el camino más a los unos que a los otros; que el que en la tierra está menos adelantado que él, puede llegar antes que él si trabaja más en su perfeccionamiento, y reconoce, en fin, que no llegando cada uno más que por sus

esfuerzos personales, el principio de igualdad es a la vez un principio de justicia y una ley natural, ante los cuales cae el orgullo del privilegio.

Probando la reencarnación que los Espíritus pueden renacer en diferentes condiciones sociales, ya como expiación, ya como prueba, enseña que en aquel a quien se trata con desdén puede hallarse un hombre que ha sido nuestro superior o nuestro igual en otra existencia, un amigo o un pariente. Si el hombre lo supiese, le trataría con miramiento, pero entonces no tendría mérito alguno. Si, por el contrario, supiese que su actual amigo ha sido su enemigo, su servidor o su esclavo, lo rechazaría. Dios no ha querido que sucediese así y, por esto, ha corrido un velo sobre el pasado, y de semejante manera el hombre es conducido a ver hermanos e iguales suyos en todos, de donde resulta una base natural para la *fraternidad*. Sabiendo que podrá ser tratado como trate a los otros, la *caridad* viene a ser un deber y una necesidad fundados en la misma naturaleza.

Jesús sentó el principio de la caridad, de la igualdad y de la fraternidad; hizo de ellos una condición expresa para la salvación; pero estaba reservado a la tercera manifestación de la voluntad de Dios, el Espiritismo, por el conocimiento que da de la vida espiritual, por los nuevos horizontes que descubre y las leyes que revela; le estaba reservado el sancionar ese principio, probando que no sólo es una doctrina moral, sino una ley natural, y que es conveniencia del hombre practicarla. Así lo hará cuando, cesando de ver en el presente el principio y el fin, comprenda la solidaridad que existe entre el presente, el pasado y el porvenir. En el inmenso campo de lo infinito que el Espiritismo le hace entrever, se anula su importancia personal; comprende que solo no es ni puede nada; que todos tenemos necesidad unos de otros, y que no somos unos más que otros: doble golpe asestado al orgullo y al egoísmo.

Mas para esto le es menester la fe, sin la que permanecerá forzosamente en el atolladero del presente; no la fe ciega que huye de la luz, restringe las ideas, y mantiene, por lo tanto, el egoísmo; sino la fe inteligente, razonada, que quiere la claridad y no las tinieblas, que rasga valerosamente el velo de los misterios y dilata el horizonte; esta fe, elemento primero de todo progreso, que le da el Espiritismo; fe robusta porque está fundada en la experiencia y en los hechos; porque le da pruebas palpables de la inmortalidad de su alma, le enseña de dónde viene, a

dónde va y por qué se halla en la tierra; por qué fija, en fin, sus inciertas ideas sobre su pasado y su porvenir.

Una vez pisado este camino, no teniendo el orgullo y el egoísmo las mismas causas de sobreexcitación, se extinguirán poco a poco por carecer de objeto y de alimento, y todas las relaciones sociales se modificarán bajo el imperio de la caridad y de la fraternidad bien comprendidas.

¿Puede esto acontecer en virtud de un cambio brusco? No, es imposible; nada hay brusco en la naturaleza; jamás recobra súbitamente la salud el enfermo; pues entre la salud y la enfermedad media siempre la convalecencia. No puede, pues, el hombre cambiar instantáneamente su punto de vista y dirigir la mirada desde la tierra al cielo; el infinito le confunde y le deslumbra, y le es necesario tiempo para asimilarse las ideas nuevas. El Espiritismo es, sin contradicción, el más poderoso elemento moralizador, porque zapa por su base al orgullo y al egoísmo, dando un punto de apoyo a la moral: en materia de conversión ha hecho milagros; cierto que no son más que curas individuales y con frecuencia parciales; pero lo que ha producido en los individuos es prueba de lo que un día producirá en las masas. No puede arrancar de una sola vez todas las malas hierbas; da la fe: ésta es la buena semilla, pero a la semilla le es necesario tiempo para germinar y dar buenos frutos, He aquí porque todos los espiritista no son aún perfectos. Ha tomado el hombre en mitad de la vida, en el fuego de las pasiones, en la fuerza de las preocupaciones, y si en tales circunstancias ha operado prodigios, ¿ qué será cuando le tome al nacer, virgen de todas las impresiones malsanas, cuando mame la caridad con la leche y sea mecido por la fraternidad, cuando toda una generación, en fin, sea educada y alimentada en esas ideas, que desplegándose a la razón, fortificarán en vez de desunir? Bajo el imperio de semejantes ideas, que desplegándose a la razón, fortificarán en vez de desunir? Bajo el imperio de semejantes ideas, que habrán llegado a ser la fe de todos, el progreso no hallará obstáculos en el orgullo y el egoísmo, las instituciones se reformarán por sí mismas y la humanidad avanzará rápidamente hacia los destinos que le están prometidos en la tierra mientras espera los del cielo.

## VERDAD/MENTIRA

La etimología de la palabra Verdad es la coincidencia entre lo que se piensa y la realidad.

Siendo el concepto de Verdad la coincidencia entre una afirmación y los hechos, o fidelidad a una idea.

Remarcando que la realidad debe ser objetiva y no subjetiva, porque en esta última habría muchas opiniones con respecto a una sola realidad.

Si nuestro objetivo es el bien y el no dañar, porque es lo que pensamos, sentimos y actuamos en consecuencia, nos vamos acercando a la Verdad; aquella que en forma reina en los planos espirituales superiores.

Lo opuesto a lo expuesto anteriormente es la mentira, la calumnia, la falsedad y la hipocresía.

La mentira es una afirmación consciente o deliberada de algo que no es verdad, provocando un daño emocional a otra persona; por tal motivo la mentira es mala por naturaleza.

Calumniar es acusar falsamente al otro o hacer una divulgación falsa para dañar.

Y la más condenable en mi opinión es la hipocresía, donde el individuo se comporta en forma "contraria" a los valores o principios sostenidos por el mismo. Aquí no sólo hay daño hacia el otros; sino también a sí mismo.

Tanto los ateos como los agnósticos que no creen en Dios ni en nada, pienso que son menos responsables de actos relacionados con la mentira. En cambio, los espiritualistas tanto relacionados con la religión como en la filosofía, sí son responsables de los actos relacionados con la mentira.

Y mayor es la responsabilidad de los espíritas; que sabemos que el mundo espiritual superior todo lo ve, todo lo oye; sabemos que si sembramos la semilla de la mentira la cosecha será deplorable; mientras que si sembramos la semilla de la Verdad la cosecha será un pasito adelante en la larga trayectoria de la evolución espiritual.

Concluyendo: La Verdad es beneficiosa para sí y para los demás. La mentira es dañina para sí y para los demás.

Alicia J. Castilla

## JUANA A. DE RAZZETTI, EL SEGUNDO PILAR DE CONSTANCIA.

En un apartado anterior, se hizo hincapié en el Médium Antonio Castilla, reconocido y recordado médium de efectos inteligentes de la Asociación Espirita Constancia desde el año 1880. En este apartado dedicaremos el reconocimiento y el recuerdo a la que es considerada "el otro pilar" de La Constancia; la Sra. Juana A. de Navajas, quien luego de enviudar se casó con el Coronel Razzetti y por este último compromiso es recordada como "*Juana (o Juanita) de Razzetti*".

En palabras de Cosme Mariño en "El Espiritismo en Argentina" (1963 pág. 28) "*Doña Juana era el exponente más alto de la fe que animaba a todas las médiums, y así la hemos visto luchar valientemente durante cuarenta y cinco años contra los elementos invisibles del atraso, la maldad y la ignorancia.*" En esta misma obra, Don Cosme detalla que *Juanita*, no era una persona muy instruida, escribía con errores de ortografía, pero se notaba que era conocedora del propósito de su vida y el papel de médium que debía ejercer acompañada por sus guías.

En relación a sus facultades como médium, según la Revista Constancia emitida el 06 de Febrero de 1927 (pág. 145-146) "*ingresó como socia en marzo de 1878, y no tardó en dar muestras de sus sobresalientes condiciones de médium participando en el trabajo de tripodes*"; manifestaciones propias de la época, en la que el Espiritismo estaba cobrando fuerza con las *manifestaciones físicas y las mesas parlantes*. *Juanita*, desarrolló la *mediumnidad Parlante*, realizando sus trabajos con "El Socio", un Guía de Constancia con carácter jovial, pero que al arribar a la Asociación aún se encontraba en estado de turbación costando que dejara el cuerpo de *Juanita*, según lo relatado en "El Espiritismo en Argentina" (1963 pág. 24-25).

*Juanita*, con el tiempo sumó la aptitud "*Auditiva*" definida por Kardec como: "*estos oyen la voz de los espíritus, algunas veces una voz íntima que se oye en el fuero interior, otras, una voz exterior clara y distinta como la de una persona viva*" (El Libro de los Médiums, 1867 pág. 217). Gracias a esta facultad podrá escribir recetas hechas por los mismos espíritus, llegando a ser de gran ayuda a los socios de Constancias, a Don Cosme y a la familia de este último.

En relación a lo mencionado, en el Libro *Memorias de un Hombre Mediocre* (Mariño, 2010, pág. 444) relata Don Cosme Mariño que en el año 1880, lo aquejó una fuerte bronquitis, la cual era frecuente en él por la época invernal, pero la del año en referencia tomó un rumbo cada vez más grave y el médico le indicó reposo absoluto y perlas

de trementina, aumentando la dosis con el paso del tiempo. Un día el Profesor Ángel Scarnichia, fue a visitarlo y al ver a Don Cosme tan enfermo, lo convenció de consultar a los seres espirituales de la Asociación Espiritista Constancia pidiendo a Juanita de Razzetti una receta, la cual fue dictada por el Guía "Juan" detallando:

*"el restablecimiento estaba estacionado a causa de la cama y el encierro que mantenía; que debía salir al aire libre, aprovechando las horas de sol. Vas a sufrir grandes trastornos intestinales, por que esos remedios han producido una gran irritación, que si no se hace desaparecer a tiempo se convertirá en una dolencia crónica. Recomienda comidas a base de frutas y verduras, disminuir la cantidad de carne, comerla asada no hervida una vez al día, evitar el café, los cocktails, pimientos y condimentos".*

Al terminar de leer las indicaciones del Guía Juan, comprenden que "esos remedios" señalaban a las perlas de trementina; cuyo componente es el aguarrás; para silenciar las dudas, el Profesor Scarnichia volcó el contenido de una de la perlas en una cuchara, que al tomar contacto con el calor de una vela se encendió. Desde ese día, Don Cosme siguió las recomendaciones y no volvió a contraer las afecciones pulmonares.

El siguiente caso en el que intervino Juanita junto con el Guía Juan, fue con el niño Ernesto Mariño, hijo de Don Cosme, que al iniciar la aparición de los primeros dientes, contrajo un cuadro de pulmonía, empacho y tos convulsa. Según relata Mariño (*Memorias de un Hombre Mediocre*, 2010 pág. 448) en un primer momento, Mercedes Milani (esposa de Don Cosme) junto con él consultaron al médico, pero al ver que Ernesto no mejoraba, pidieron ayuda a los guías de Constancia, un dato importante, ya que Mercedes era de firmes creencias católicas y no compartía las creencias de Cosme. Los seres espirituales indicaron lo siguiente:

*"Que tuviera en brazos tres o cuatro horas al niño para así ellos poder obrar eficazmente por medio del magnetismo. Es un niño fuerte y su naturaleza muy favorable para el tratamiento con magnetismo".*

Por lo indicado, Cosme tomaba al niño en brazos durante dos horas, realizaba sus obligaciones y al regresar otras dos horas; luego de unos días el niño mostró una formidable mejoría pero no se resolvía el empacho. Al consultar por esto último a Doña Juanita, los espíritus respondieron: "solo falta que el niño arroje un gran depósito que tiene en el vientre. Para conseguirlo tu mismo magnetizarás un poco de agua, durante diez minutos, siempre evocándonos; enseguida le sacas al enfermo las fajas y le dejas el vientre libre, lo acuestas y le das unas cucharaditas del agua magnetizada y esperas el resultado". Ernesto mejoró al instante.

El siguiente hecho relatado en *Memorias de Un Hombre Mediocre* (2010, pág. 448-449), fue el caso del niño Eduardo Mariño, Hijo de Don Cosme, que inició con indigestión y luego con un ataque cerebral. Mercedes Milani, consultó a los médicos pero evaluaron que el niño no tenía salvación; ante este pronóstico Don Cosme fue a buscar a Juanita y al llegar al domicilio de la Familia Mariño, oficiaron una pequeña sesión incorporando entre ellos a Mercedes.

Juanita manifestó al Guía *Juan*, quien coincidía con la gravedad del caso de Eduardo, pero que ellos producirían en el niño una reacción por medio del magnetismo; *“si para media noche lo hemos conseguido, el niño mejorara pero de lo contrario habrá que conformarse con la voluntad de Dios”* (*Memorias de un Hombre Mediocre*, 2010 pág. 449). Mientras los Guías espirituales de Constancia trabajaban sobre el niño de 4 años, se encontraban en la habitación con el pequeño: Juanita (aún con el espíritu de Juan) Don Cosme y Mercedes.

A las 23.30hs. Eduardo hizo un arco con su cuerpo y abrió sus ojos en gran tamaño, para luego lanzar un fuerte suspiro y dormir en calma; los espíritus habían logrado la reacción esperada y el niño dormía plácidamente. En esta circunstancia, cabe destacar la diferencia que realiza Kardec en el Libro de los Médiums (1867, pág. 225) con respecto a la *mediumnidad curativa y la magnetización*: mientras la primera consta en la aptitud que tienen ciertas personas para curar con el tacto, la mirada o ademán sin la necesidad de medicamentos; si bien el magnetismo tiene relevancia en esta facultad, esta se efectúa de forma espontánea. *La magnetización* es un tratamiento continuado, regular y metódico que si se conduce correctamente puede curar; es el caso de Juanita de Razzetti que hacía *curación con magnetismo*.

Un caso más fue el del niño Lorenzo Torres, hijo adoptivo de Don Cosme Mariño. El niño presentaba un cuadro de fiebre de 40 grados; ante el empeoramiento del cuadro Mercedes llamó al médico quien diagnosticó un cuadro agudo de Difteria, indicando medicación y llevar a Lorenzo al Hospital pero Mercedes decidió no acatar las órdenes del médico. Mientras tanto Don Cosme había solicitado a Juanita la receta:

*“indicaba el tratamiento a seguir, asegurándome que se trataba de un caso gravísimo de difteria. Agregaba que no había necesidad de sacar al niño de su pieza; que tuviéramos cuidado que nadie entrara en ella sino yo, que debía dedicarme a hacerle los remedios que me indicaban; que suprimiera todo lo mandado por el Dr. Ramauge y tuviera confianza en ellos, que obraran por medio del magnetismo invisible y Dios mediante el niño reaccionaría”* (*El Espiritismo en Argentina*, 1963 pág. 30) .

A medianoche Lorenzo había dejado de arrojar una sustancia parecida a la miel, dormía en calma y en los siguientes días estaba totalmente restablecido.

En el año 1881, Doña Juanita trabajó en conjunto con los socios para armonizar al Médium Antonio Castilla y junto con él realizar las sesiones del "Espíritu del Magnetismo: *"la Sra. Juana de Navajas, fue tomada en posesión por el espíritu de "El Socio" y dirigiéndose al Médium Antonio Castilla empezó a darle pases electromagnéticos hasta que dicho medium a su vez quedó poseído por el Espíritu del Magnetismo"* (Mariño, El Espiritismo en Argentina, 1963 pág. 76).

Asimismo, uno de los casos más recordados y que trasciende hasta el día de la fecha fue el de Blanca Pastora Senillosa, la hija de Felipe Senillosa.

Transcurría el año 1883 cuando Felipe Senillosa regresó de una larga gira por Europa buscando la cura para su hija, pues la niña se encontraba tullida y había detenido su crecimiento, tenía ocho años y aparentaba dos, sus extremidades eran increíblemente delgadas y dorso corto.

Felipe había concurrido a todos los médicos de Europa sin conseguir solución para su hija, hasta que en un instante de desesperación concurrió a la sociedad Espiritista de Londres donde luego de una serie de sesiones, incluida una materialización, se convenció de la existencia del mundo espiritual y las comunicaciones. Luego se dirigió a la Sociedad Espírita de París donde se le orientó escuchar a sus guías y retomar a su patria, llegando en 1883 a la Asociación Constancia y relatando a Don Cosme Mariño su situación familiar.

Según *"El Espiritismo en Argentina"* (1963 pág. 64) luego de una asistencia asidua de la médium, entonces Sra. Juana A. de Navajas, los espíritus lograron arrojar el mal que tenía la niña: *"el mal consistía, según ya lo habían manifestado los espíritus de Constancia Juan y Bartolo, en que había un cuerpo extraño localizado de muchos años en el organismo de la médium; todos sus trabajos fluidicos tendrían, pues, a echar fuera este obstáculo que enervaba la fuerza vital y por lo tanto tenía estacionado su desarrollo físico"*.

Así como lo informaron los guías Bartolo y Juan; Blanca arrojó por vías naturales un manajo de hojas de laurel atadas con un hilo, el cual estaba alojado en el cuerpo de la niña desde los diez meses de vida y el familiar que produjo el daño se valió de *magia negra* para concretarlo. Ante la situación, surgió la pregunta por parte de Felipe Senillora a los guías *"¿se podría dañar a una persona por medio de Magia Negra?"* los seres de Constancia detallaron:

*"sí que era posible, pero que no era un hecho que fuera fácil efectuarlo como muchos creían.*

*Tenían que reunirse una porción de circunstancias tanto en la persona actora como en la*

*victima; este hecho cuando se producía tenía su causa y su razón de ser en las personas que intervenían y sobretudo que la víctima tuviera mediumnidad suficiente para ser dañada y existiera en el pasado justos motivos para permanecer, la víctima, aislada y sin defensa por parte del mundo espiritual y del material (El Espiritismo en Argentina, 1963 pág. 64)*

Después de unos días, Blanca Pastora empezó a cambiar su aspecto en general, a los seis meses su tronco y sus piernas, mostraron una visible mejoría; pasaron dos años y se había desarrollado con la normalidad de cualquier otra niña de su edad. A los catorce, era una mujer bien conformada sin rastros de sus males pasados.

Así como el caso de la niña Blanca Pastora Senillosa, en el mismo año de 1883, trascendió otro hecho muy recordado y relatado en detalle en *"El Espiritismo en Argentina"* (1963 pág. 31); una tarde ya cayendo la noche, en el domicilio de Doña Juanita de Razetti se presenta un hombre, que decía ser mandado por Don Cosme Mariño y necesitaba una receta urgente. El hombre no contaba con nada que acredite conocer a Mariño pero afirmaba tener mucha fe en el espiritismo y la familia del enfermo también.

Juanita, pidió el nombre y domicilio de la persona convaleciente e inició el trabajo de escritura, recibiendo la siguiente comunicación: *"en la calle tal, número cual, no existe ese número; tampoco existe la persona nombrada en las casas contiguas ni en ninguna otra parte, porque los datos son falsos"* (El Espiritismo en Argentina, 1963 pág. 31). El autor del acto fue el señor Juan Martín Burgos, amigo de Don Cosme, quien al leer la respuesta en el papel, pidió disculpas y expresó que lo había hecho en buena fe, pensando que su amigo estaba siendo engañado.

En la Revista Constanca con fecha 30 de junio de 1885, en páginas 111-164, detalla el fallecimiento del primer tesorero de la Asociación Constanca y primer esposo de Juana; el Sr. Eleuterio Navajas. En el mencionado artículo, se detalla la gran angustia de Juana y de su hijo de corta edad; también cómo en ese tránsito fue acompañada por Don Cosme Mariño, el Ingeniero José Hernández y el Médium Antonio Castilla.

Siguiendo en la consecución de hechos de la vida de nuestra querida Médium, según se explicita en la Revista Constanca con fecha 06 de Febrero de 1910 en las noticias de la fecha se destaca: *"en virtud de la enfermedad de nuestra estimada hermana la médium Señora Juana A. de Razzetti y de estar ausente de la Capital la Médium Sra. María M. de Dadin, la Comisión Directiva ha resuelto suspender las sesiones de los Jueves durante el mes de Febrero. Estas sesiones se abrirán nuevamente después del primer sábado de Marzo, día de apertura de las sesiones"*

reglamentarias. Quedan pues notificados los socios de nuestra sociedad" (Página 94) . Por este último hecho, Juanita había limitado su participación en la Asociación Constancia.

El 11 de Junio de 1911 mediante la Revista Constancia de dicha fecha, Don Cosme informa la siguiente noticia (página 383) : *"sensible ausencia: nuestro estimado correligionario el Comandante Alejandro Razzetti y su esposa Doña Juanita A de Razzetti, nos escriben despidiéndose por tener que ausentarse para Europa y nos piden los despidamos de todos los apreciables consocios que por razones ajenas a su buena y sincera voluntad no lo han hecho personalmente" (...)* . En esta mencionada noticia, Don Cosme detalla que la Sociedad Constancia *"ha perdido aunque momentáneamente la columna más fuerte"* (Revista Constancia, 1911, página 383), ya que Doña Juanita viajó junto a su esposo a tierras lejanas en busca de descanso y alivio a la enfermedad que le produce gran dolor y reposo."

En la Revista Constancia con fecha 24 de diciembre de 1911, página 831, se da a conocer la siguiente noticia: *"Sra. Juana A. de Razzetti: Ponemos en conocimiento de nuestros lectores y particularmente de los socios de Constancia que esta apreciable médium y correligionaria nuestra se halla mucho mejor de sus dolencias. Actualmente está en Vichy (comuna francesa), donde ha tomado baños que le han sentado perfectamente para sus dolencias. El Sr. Razzetti también se encuentra perfectamente y realiza una gira por Europa."* Debido a la enfermedad que aquejaba a Juanita, de la cual no trasciende nombre u origen pero sí efectos; los esposos Razzetti continúan en Europa, llegando el 18 de Febrero de 1912 mediante la Revista Constancia del año en cuestión, página 111, la noticia que residen en Valladolid (municipio y Ciudad Española ubicada en Castilla y León).

El 10 de noviembre de 1912, según la Revista Constancia en Página 718, se anuncia el regreso de Juanita y su esposo en la sesión oficiada un día Lunes. En la noticia de la fecha se destaca que fue recibida con gran afecto por los socios y médiums de la casa; asimismo hicieron su presencia el Guía Hilario, Juan, El Socio, El Arrepentido, el Loquito, Antonio Castilla y Pepito Casanovas.

En la Revista Constancia del 27 de junio de 1920, en la sección de Noticias (pág. 415) donde da cuenta del delicado estado de salud de la querida médium y el cual la aqueja hace bastante tiempo: *"hace ya algunos años que nuestra querida correligionaria, la Sra. Juana A. de Razzetti, está gravemente enferma y su mal no cede, a pesar de todos los cuidados que nuestros protectores espirituales y la ciencia médica le prodigan, para aliviar sus dolencias."* Si bien no se da detalle de cuál es la enfermedad que agobia a Juanita, sí que ella se complace con las visitas de sus amigos espíritas y socios de Constancia. Asimismo, en la Revista Constancia del 25 de

julio de 1920 (pág. 480), se detalla que el estado de salud de Juanita no ha variado: *"continúa enferma nuestra distinguida y benemérita correligionaria, Sra. Juana A de Razzetti"*.

En la Edición N° 1746 de la *Revista Constancia* del día 05 de Diciembre de 1920, entre las páginas 775 a 780 narra *"Juana A. de Razzetti, su desencarnación"* :

*"Profunda impresión produjo entre los miembros de "constancia" la noticia de la desencarnación de la muy distinguida y querida hermana Juana A. de Razzetti, ocurrido el Lunes por la tarde. Se le sabía gravemente enferma desde hacia ya mucho tiempo, pero se alimentaba la esperanza siempre de ver reaccionar su maravilloso organismo que, en más de una ocasión causara verdaderas sorpresas a los médicos que la asistieron en enfermedades también graves, reaccionando de un momento a otro con tal rapidez que resultaba inexplicable para la ciencia. Desgraciadamente para nosotros esta vez no ocurrió así, pues su cuerpo fue perdiendo poco a poco su vitalidad hasta llegar al desenlace anunciado"*

Desde la Comisión Directiva de la Asociación Constancia se tomó la decisión de cancelar las sesiones del Lunes 29 de Diciembre, dar a conocer la noticia en los medios públicos (diarios de la época) y mediante circular a los socios invitandolos a la casa mortuoria, acompañar el entierro como pasar nota al Esposo Razzetti y demás familiares acompañando el sentimiento del momento. En el Sepelio de sus restos, fue tanta la concurrencia que no había espacio en la casa de duelo; personas entre las que se destacan los tres miembros de la Confederación Espiritista Argentina, damas y caballeros de distintos lugares y posición económica, niños con sus respectivas familias que aumentaron en el Cementerio de la Chacarita donde descansan sus restos mortales.

Desde la Asociación Constancia Don Cosme Mariño y el Dr. Ovidio Ribaudi recordaron a Doña Juanita como la heroína e incansable trabajadora; poseedora de una de las facultades mediúnicas por excelencia y dispuesta a auxiliar al necesitado que golpeaba la puerta de su humilde hogar.

*Juana A de Razzetti* es el segundo pilar de la Asociación Constancia, nació con la asociación y su legado con la mediumnidad Auditiva, Parlante, la videncia, escritura, continúa vigente así como su obra.

### **Estimados Socios, oyentes y adeptos a nuestra querida Doctrina:**

Antes de dar lugar a la extensa bibliografía con la cual elabore el reciente texto, quisiera agradecer a la Sra. Médiun Edith Martínez, compañera querida de tareas quien al ver mi búsqueda exhaustiva de un dato relevante, me ofreció su ayuda y acompañó mis jornadas en la Biblioteca. También, mi amplia gratitud a nuestra querida Bibliotecaria Carmen Cheppe, quien con sus palabras de aliento y buen ánimo, me alentaba en cada avance de mi investigación.

En esta instancia, agradezco a los miembros de la comisión, que aún en horas fuera de lo común, me permitieron estar en la Biblioteca y trabajar con las revistas Constanca desde 1885 hasta 1927; así como la posibilidad de expresar estas palabras. A los guías y protectores de la Constanca, como aquel que sigue mis pasos desde la niñez.

Queridos Socios y Correligionarios, amigos del Espiritismo, de nuestra Centenaria Asociación, adeptos, he realizado dos trabajos donde detallo los pilares de la Asociación Constanca: *“Don Antonio Castilla, el Médiun”* y *“Juanan de Razzetti, el Segundo Pilar de Constanca”*, no sólo con motivo de rescatar la historia de nuestra querida Institución ya que *“estamos hechos de historias y gracias a la historia, al pasado, a nuestros orígenes tenemos lo que tenemos hoy”*. Lo que representan Juana y Antonio para Constanca, al recordar al Médiun Castilla se recuerdan sus trabajos de los cuales nunca se envaneció pues era un hombre humilde, sensible al dolor del prójimo y regresando siempre a la asociación; mientras que en Juanita vemos la entrega, el trabajo, la caridad y amor a la Asociación Constanca en sus máximas expresiones.

Entre ellos no había competencias ni celo alguno, se acompañaban en el trabajo y en los instantes claros y grises de la vida. Recordando a estos dos eximios médiums, preservemos su memoria, su trabajo y sobretodo su enseñanza moral aplicándola a nosotros.

Sin nada mas que agregar, deseo tengan un año de tareas fructífero, insto a todo lector de este artículo, continuar nutriéndose, elevar el pensamiento a zonas etéreas agradeciendo y pidiendo la protección de Dios, de los Guías de la casa, su guías individuales y a seguir el camino de luz, amor y fraternidad que enseña nuestra querida doctrina.

Los abrazo.

*Ana C. Garribia Azurmendi*

## **Bibliografía:**

- **El Espiritismo en Argentina, Cosme Mariño** (1963) Editorial Constanca, Buenos Aires. Páginas 28, 24,25, 30, 31, 64, 76
- **Revista Constanca** "Revista semanal de Espiritualismo, Sociología y Psicología" (Cosme Mariño) de 6 de Febrero de 1927 "Los Médiums de Constanca" páginas 145 y 146, Edición Especial 50º Aniversario de la Sociedad Constanca.
- **Memorias de un Hombre Mediocre, Cosme Mariño** (2010) Editorial Duken. Páginas 444, 448, 449,
- **Revista Constanca** "Revista Semanal de Espiritualismo, Sociología y Psicología" (Cosme Mariño) Buenos Aires, 30 de junio de 1885 "desencarnación de Eleuterio Navajas" páginas 111-164
- **Revista Constanca** "Revista semanal de Espiritualismo, Sociología y Psicología" (Cosme Mariño) Buenos Aires, 06 de Febrero de 1910 sección Noticias página 94
- **Revista Constanca** "Revista Semanal de Espiritualismo, Sociología y Psicología" (Cosme Mariño) Buenos Aires, 11 de junio de 1911 sección Noticias Página 383.
- **Revista Constanca** "Revista Semanal de Espiritualismo, Sociología y Psicología" (Cosme Mariño) Buenos Aires, 24 de Diciembre de 1911 sección Noticias Página 831
- **Revista Constanca** "Revista Semanal de Espiritualismo, Sociología y Psicología" (Cosme Mariño) Buenos Aires, 18 de febrero de 1912 Sección Noticias página 111
- **Revista Constanca** "Revista Semanal de Espiritualismo, Sociología y Psicología" (Cosme Mariño) Buenos Aires, 10 de Noviembre de 1912, sección Noticias Página 718
- **Revista Constanca** "Revista Semanal de Espiritualismo, Sociología y Psicología" (Cosme Mariño) Buenos Aires, 27 de Junio de 1920 Sección Noticias página 415.
- **Revista Constanca** "Revista Semanal de Espiritualismo, Sociología y Psicología" (Cosme Mariño) Buenos Aires, 25 de Julio de 1920 Sección Noticias página 480
- **Revista Constanca** "Revista Semanal de Espiritualismo, Sociología y Psicología" (Cosme Mariño) Buenos Aires, 05 de Diciembre de 1920 Juana A. de Razzetti, su desencarnación páginas 775 a 779
- **El Libro de los Médiums, Allan Kardec** (1867) Hojas de Luz Editorial publicado en 2016, Páginas 217, 225

9 - ¿Cuál es el médium que podríamos llamar perfecto?

"¡Perfecto! ¡Ah! Vosotros sabéis que la perfección no está sobre la tierra; de otro modo no estaríais en ella; di, pues, buen médium, y esto será ya mucho, porque son raros. El médium perfecto sería aquel a quien a quien los malos Espíritus no se hubieran osado jamás a hacer una tentativa para engañarle; el mejor es aquel que, no simpatizando sino con buenos Espíritus, ha sido engañado menos veces".

11- ¿Cuáles son las condiciones necesarias para que la palabra de los Espíritus superiores nos llegue pura de toda alteración?

"Querer el bien; desterrar el "egoísmo" y el "orgullo", lo uno y lo otro es necesario"

(Allan Kardec: de El Libro de los Médiums, Cap. 20, Influencia moral del médium)

# EL ESPIRITISMO NO ES RELIGIÓN

A la luz de las definiciones que Allan Kardec dio del Espiritismo, resulta imperioso reconocer que él lo consideraba como una doctrina filosófica (filosofía espiritualista), con fundamento científico (o sea, con base en la investigación y comprobación mediúmnica) y que se traduce en sus consecuencias morales.

Asimismo, es importante destacar que Allan Kardec dejó bien establecido su criterio sobre el tema, ya sea por escrito (en sus libros y en la Revista Espírita), como en algunos de sus discursos.

Por ejemplo, en su obra "Qué es el Espiritismo?", afirmó categóricamente que *"el verdadero carácter del Espiritismo es el de una ciencia y no el de una religión"*.

El día 1 de noviembre de 1868, cinco meses antes de su desencarnación - acaecida en marzo de 1869-, Allan Kardec pronunció el discurso de apertura de la Sesión Anual que la *Sociedad Parisina de Estudios Espíritas* acostumbraba realizar en dicha fecha con motivo del llamado "día de los muertos".

Kardec presentó su exposición en forma interrogativa: "¿Es el Espiritismo una religión? Luego de realizar un extenso análisis de la etimología del término religión, concluyendo que debe ser considerado como un "lazo que liga a los seres humanos en una comunidad de sentimientos, principios y de creencias", reiteró, en forma determinante, su opinión sobre el asunto.

*¿Por qué entonces declaramos que el Espiritismo no es una religión".* En primer lugar, pues no existe una palabra que sirva para expresar dos ideas diferentes y, porque en la opinión, general, *el término religión es inseparable de las nociones de culto, rito, liturgia y despierta una idea de forma que el Espiritismo no tiene.*

Kardec continuó afirmando: ...Si el Espiritismo se dijese a sí mismo religión, el común de la gente vería en él *una nueva edición, una variante se podría decir, de los principios absolutos en materia de fe, sacerdotes con sus jerarquías, privilegios y ceremonias.* Con seguridad, no lo separarían de las ideas de misticismo y de abusos contra las cuales tantas veces se levantó la opinión pública.

Para concluir de la siguiente manera: *Por lo tanto, no teniendo el Espiritismo ninguno de los caracteres de una religión –en la acepción común de la palabra-, no puede ni debe ser presentado con un título que dé lugar a equívocos o falsas interpretaciones.*

Es por ello que en Constanca, desde su fundación en 1877 y en concordancia con el pensamiento del codificador Allan Kardec, consideramos al Espiritismo como *filosofía* racionalista y librepensadora, como *ciencia* de observación y experimentación, como *doctrina moral*, que inspira a los seres humanos los más elevados sentimientos de amor a Dios y al prójimo, consagración al bien, a la justicia común y a la verdad, impulsándoles al cultivo y práctica de las virtudes, como un medio para asegurar la integridad ética y evolución espiritual.

No quiero finalizar sin antes recordar las palabras con las que Manuel Porteiro expresó su convicción sobre el tema: “Con decir que el Espiritismo es religión, nuestra doctrina no adelanta ni gana absolutamente nada, más bien pierde en el concepto de la ciencia y de los hombres estudiosos, que son quienes pueden elevarla a un nivel superior con el aporte de sus investigaciones y razonamientos, mientras que el rótulo de religión le resta crédito y prestigio, sin agregarle un ápice a su contenido doctrinario”.

Alejandro Ferrari

“Los malos ejemplos son más dañosos que los crímenes”.

“Más estados han perecido por la depravación de las costumbres que por la violación de las leyes”.

“No son más desgraciados los que sufren la injusticia, sino los que la cometen”.

Montesquieu.

“La indulgencia con el vicio es una conspiración contra la virtud”.

Barthélemy

## LOS MÉDIUMS

Las facultades del periespíritu, sus medios de percepción y de separación, por muy desarrollados que estén en algunos sujetos, no pueden nunca, sin embargo, ejercerse en su plenitud durante el período de encarnación, es decir, durante la vida terrena. El periespíritu está entonces estrechamente unido al cuerpo. Prisionero en esta envoltura espesa y oscura, no puede alejarse de ella sino por algunos momentos y en condiciones particulares. Sus recursos permanecen latentes; de eso procede la debilidad de nuestra memoria, impotente para remontarse al transcurso de nuestras existencias pasadas.

Devuelta a la vida espiritual, el alma recobra la completa posesión de sí misma; el periespíritu recobra la plenitud de sus percepciones. Puede en lo sucesivo obrar de acuerdo sobre los fluidos, impresionar los organismos y los cerebros humanos. Ahí está el secreto de las manifestaciones espiritistas. Un magnetizador ejerce una acción poderosa sobre un sujeto, provoca su separación, suspende en él la vida material. Del mismo modo, los Espíritus o almas desencarnadas pueden, por la voluntad, dirigir corrientes magnéticas sobre ciertos seres humanos, influir en sus órganos y, por medio de su intermediario, comunicar con los habitantes de la tierra. Estos seres, especialmente puros, por la delicadeza y la sensibilidad de su sistema nervioso, en la manifestación de los Espíritus reciben el nombre de “médiums”. Sus aptitudes son múltiples y variadas.

Los médiums son los sensitivos, los clarividentes, aquellos cuya vista horada la niebla opaca que nos oculta los mundos etéreos, y que, mediante un esclarecimiento, llegan a entrever algo de la vida celeste. Los hay que tienen la facultad de ver a los Espíritus y de oírles la revelación de las leyes superiores.

Todos somos médiums, es verdad; pero en grados muy diferentes. Muchos lo son y lo ignoran. No hay hombres sobre los cuales no obre la influencia, buena o mala, de los Espíritus. Vivimos en medio de una multitud invisible que asiste silenciosa y atenta a los detalles de nuestra existencia y participa con el pensamiento de nuestros trabajos, de nuestros goces y de nuestras penas. En esa multitud han ocupado un puesto la mayor parte de los que hemos encontrado en

la tierra y cuya vestidura gastada acompañamos hasta el cementerio. Parientes, amigos, indiferentes, enemigos, todos subsisten y son conducidos por la atracción de las costumbres y de los recuerdos hacia los lugares y hacia los hombres a quienes conocieron. Estos seres invisibles influyen en nosotros, nos observan e inspiran en nuestra descendencia y, en algunos casos, incluso nos obsesionan y nos persiguen con su odio y con su venganza.

Todos los escritores conocen las horas de inspiración en que su pensamiento se ilumina con claridades inesperadas, en que las ideas brotan como un torrente bajo su pluma. ¿Quién de nosotros, en los momentos de tristeza, de anonadamiento y de desesperación, no se ha sentido a veces reanimado, reconfortado por una acción íntima y misteriosa? Y los inventores, los soldados del progreso, todos aquellos que luchan por engrandecer el dominio y el poder de la humanidad, todos ellos ¿no han sido beneficiados con el auxilio invisible que nuestros superiores saben proporcionarles en las horas decisivas? Escritores súbitamente inspirados, inventores rápidamente iluminados, son también médiums intuitivos e inconscientes.

En otros, la facultad de comunicar con los Espíritus reviste una forma más clara, más acentuada. Unos sienten su mano impulsada por una fuerza extraña, y llenan el papel de consejos, de avisos, de enseñanzas variadas. Otros, ricos en fluido vital, ven agitarse las mesas bajo sus dedos, y obtienen, por medio de los golpes de estos muebles, comunicaciones más lentas, aunque más precisas y más propias para convencer a los incrédulos.

Algunos, sumidos por la influencia de los Espíritus en el sueño magnético, abandonan la dirección de sus órganos a los huéspedes invisibles, que usan de ellos para conversar con los encarnados como en la época de sus vidas corporales. Nada más extraño y más sobrecogedor que ver desfilar sucesivamente por la envoltura frágil y delicada de una dama, y aún de una muchacha, las personalidades más diversas, el espíritu de cualquier difunto, de un sacerdote, de un artesano, de una sirvienta, revelándose con las aptitudes características, con el lenguaje que les era familiar durante su existencia terrena.

Frecuentemente, los Espíritus conocidos y queridos por los concurrentes llegan a afirmar su presencia y su inmortalidad, a prodigar a aquellos a quienes

dejaron en el camino arduo de la vida las exhortaciones y palabras de aliento, a manifestarles a todos la finalidad suprema. ¿Quién podrá describir las efusiones, los transportes, los llantos de aquellos de quienes un padre, una madre o una esposa amada llegan, del seno de los espacios, para consolarlos y reconfortarlos con su afecto y con sus consejos?

Algunos médiums facilitan con su presencia el fenómeno de las apariciones, o más bien, según una expresión consagrada, las materializaciones de los Espíritus. Estos prestan a los periespíritus de dichos médiums una suficiente cantidad de fluido, se lo asimilan con la voluntad y condensan su propia envoltura hasta hacerla visible y, algunas veces, tangible.

Algunos médiums sirven también de intermediarios a los Espíritus para transmitir a los enfermos y a los achacosos efluvios magnéticos que alivian y algunas veces curan a esos desdichados. Esta es una de las formas más grandes y más útiles de la mediumnidad.

Muchas sensaciones inexplicables provienen de la acción oculta de los Espíritus. Por ejemplo, los presentimientos que nos advierten de una desgracia, de la pérdida de un ser amado, son causados por las corrientes fluídicas que los desencarnados proyectan hacia aquellos que les son queridos. El organismo percibe estos efluvios, pero rara vez el pensamiento del hombre trata de analizarlos. Hay, sin embargo, en el estudio y en la práctica de las facultades mediúmnicas un manantial de enseñanzas elevadas.

No obstante, podría verse erróneamente en ellas privilegios o favores. Cada uno de nosotros, como hemos dicho, llevamos los rudimentos de una mediumnidad que puede desarrollarse al ejercerla. La voluntad, en esto como en tantas otras cosas, desempeña un papel muy importante. Las aptitudes de algunos médiums célebres se explican por la naturaleza particularmente sutil de su organismo fluídico, que se presta admirablemente a la acción de los Espíritus.

Casi todos los grandes misioneros, los reformadores, los fundadores de religiones eran poderosos médiums, en comunicación constante con los invisibles, de los cuales recibían sus fecundas inspiraciones. Su vida entera es un testimonio de la existencia del mundo de los Espíritus y de sus relaciones con la humanidad terrena.

Así se explican -aparte de exageraciones y leyendas- numerosos hechos históricos calificados de sobrenaturales y de maravillosos. La existencia del periespíritu y de las leyes de la mediumnidad nos indica con la ayuda de qué medios se ejerce, a través de las edades, la acción de los Espíritus sobre los hombres. La Egeria de Numa, los sueños de Escipión, los genios familiares de Sócrates, del Tasso, de Jerónimo Cardan; las voces de Juana de Arco, las inspiraciones de Cevennes, la videncia de Prévost y otros mil hechos análogos, considerados a la luz del espiritualismo moderno, pierden para los ojos del pensador todo carácter natural y misterioso.

Con estos hechos, sin embargo, se revela la gran ley de solidaridad que une a la humanidad terrestre con las humanidades del espacio. Emancipados de las trabas de la carne, los Espíritus superiores pueden apartar la espesa cortina que les ocultaba las grandes verdades. Las leyes eternas se les aparecen libres de las sombras en que los sofismas y los miserables intereses personales las envuelven en la tierra. Animados por un ardiente deseo de cooperar aún al movimiento ascensional de los seres, vuelven a descender hacia nosotros y se ponen en relación con aquellos humanos cuya constitución sensitiva y nerviosa les hace aptos para desempeñar el papel de médiums. Con sus enseñanzas y sus saludables avisos trabajan, con la ayuda de tales intermediarios, por el progreso moral de las sociedades terrestres.

Conviene hacer notar, sin embargo, que, en general, los médiums no comprenden bien, en nuestros días, la necesidad de una vida pura y ejemplar para entrar en comunicación con las altas personalidades del espacio. En la antigüedad los sujetos -mujeres con preferencia- eran escogidos desde la infancia, educados cuidadosamente en los templos y en los recintos sagrados y rodeados de todo cuanto podía desarrollar en ellos el sentido de lo grande. Tales eran las vestales romanas, las sibilas griegas y las druidesas de la isla de Seis. Por el intermediario, se consultaba con los dioses o Espíritus superiores, y las respuestas eran casi siempre precisas.

Juana de Arco fue también un médium de este orden, al recibir las inspiraciones celestiales. Hoy, estas condiciones de pureza y de elevación de pensamiento son más difíciles de realizar. Muchos médiums padecen influencias materiales, hasta groseras, y llegan, incluso, a utilizar sus facultades con fines

vulgares. De aquí el carácter inferior de algunas manifestaciones, la falta de protección eficaz y la intervención de Espíritus retrógrados.

## LA EVOLUCIÓN ANÍMICA Y PERIESPIRITUAL

Las relaciones seculares de los hombres y los Espíritus, confirmadas y explicadas por las experiencias recientes del Espiritismo, demuestran la supervivencia del ser bajo una forma fluidica más perfecta.

Esta forma indestructible, compañera y servidora del alma, testigo de sus luchas y de sus sufrimientos, participa, como hemos visto, de sus peregrinaciones y se eleva y se purifica con ella. Formado en las regiones inferiores, el ser periespiritual asciende lentamente por la escala de las existencias. Sólo es en principio un ser rudimentario, un bosquejo incompleto. Al llegar a la humanidad, comienza a reflejar sentimientos más elevados; la inteligencia resplandece con mayor poder, y el periespíritu se ilumina con nuevos resplandores. De vida en vida, a medida que las facultades se extienden, las aspiraciones se purifican y el campo de los conocimientos se ensancha, el periespíritu se enriquece con nuevos sentidos. Cada vez que acaba una encarnación, como una mariposa que escapa de su crisálida, el cuerpo espiritual se separa de los andrajos de la carne. El alma vuelve a recobrase entera y libre, y considerando el manto fluidico que la recubre en su aspecto espléndido o miserable, comprueba su propio estado de adelanto.

Del mismo modo que la encina conserva en sí la huella de sus desarrollos anuales, así el periespíritu conserva, bajo sus apariencias presentes, los vestigios de las vidas anteriores, de los estados recorridos sucesivamente. Estos vestigios reposan en nosotros frecuentemente olvidados, pero en cuanto el alma los evoca y despierta su recuerdo, reaparecen como testigos y jalonan el camino larga y penosamente recorrido.

Los Espíritus retrógrados tienen espesas envolturas, impregnadas de fluidos materiales. Sienten, aún después de la muerte, las impresiones y las necesidades de la vida terrena. El hambre, el frío y el dolor existen para los más groseros. Su organismo fluidico, oscurecido por las pasiones, no puede vibrar sino débilmente,

y sus percepciones son mucho más restringidas. No saben nada de la vida del espacio. Todo es tinieblas en ellos y a su alrededor.

El alma pura, libre de las atracciones bestiales, transforma su periespíritu y lo hace semejante a ella. Cuanto más sutil es el periespíritu, con más fuerza vibra y más se extienden sus percepciones y sus sensaciones. Participa de ciertos modos de existencia cuya idea apenas podemos tener. Se embriaga con los goces de la vida superior, de las magníficas armonías del infinito. Tal es la tarea del espíritu humano y tal es su recompensa: por sus largos trabajos, proveerse de nuevos sentidos, de una delicadeza y de una potencia sin límites; dominar las pasiones brutales, hacer de la espesa envoltura primitiva una forma diáfana, resplandeciente de luz. He aquí la obra asignada a todos y que todos deben proseguir, a través de las etapas innumerables, en el camino maravilloso que los mundos trazan a su paso.

## CONSECUENCIAS FILOSÓFICAS Y MORALES.

Los hechos espiritistas tienen grandes consecuencias filosóficas y morales. Proporcionan la solución, tan clara como completa, de los grandes problemas que han agitado, a través de los siglos, a todos los sabios y pensadores de todos los países: el problema de nuestra naturaleza íntima, tan misterioso, tan poco conocido, y el problema de nuestro destino. La supervivencia y la inmortalidad, hasta aquí simples esperanzas, puras intuiciones del alma, aspiraciones hacia un estado mejor o concepto de la razón, están probadas para lo sucesivo, así como también la comunión entre vivos y muertos, que es la consecuencia lógica de ello. La duda no es posible ya, El hombre es inmortal. La muerte no es más que un cambio de estado.

De este hecho y de la enseñanza de los Espíritus se deduce, además, la certidumbre de la pluralidad de nuestras existencias terrenales. La evolución del ser a través de sus vidas renacientes, edificándose por sí mismo su porvenir, construyéndoselo todos los días con sus actos, tanto en el seno de la vida inferior como en el esplendor de las humanidades felices; la identidad de origen y de fines para todos, el perfeccionamiento gradual, fruto de los trabajos realizados, de las

pruebas soportadas, todo esto nos demuestra los principios eternos de justicia, de orden, de progreso, que reinan en los mundos y determinan el destino de las almas, con arreglo a leyes sabias, profundas, universales.

El Espiritismo es, pues, a la vez, una filosofía moral y una ciencia positiva. Puede satisfacer a un tiempo al corazón y a la razón. Se manifiesta en el mundo a la hora precisa en que las concepciones religiosas del pasado oscilan sobre sus bases, en que la humanidad, habiendo perdido la fe ingenua de los antiguos días, roída por el escepticismo, vaga por el vacío y busca su camino atientas. *El advenimiento del Espiritismo constituye, sin duda, uno de los acontecimientos más grandes de la historia del mundo.*

Hace diez y nueve siglos, sobre las ruinas del paganismo agonizante, en el seno de una sociedad corrompida, el Cristianismo, por conducto de los más humildes y de los más despreciados, proporcionaba, con una moral y una fe nuevas, la revelación de dos principios ignorados hasta entonces por las multitudes: la caridad y la fraternidad humanas. Del mismo modo hoy, frente a doctrinas debilitadas, petrificadas por el interés material, impotentes para esclarecer la humana inteligencia, surge una filosofía racional que lleva en sí el germen de una transformación social y un medio de regenerar a la humanidad, desembarazándola de los elementos de descomposición que la esterilizan y la manchan.

Viene a ofrecer una base sólida a la fe, una sanción a la moral, un estimulante a la virtud. Hace del progreso la finalidad misma de la vida y la ley superior del universo. Da término al reinado de la gracia, de la arbitrariedad y de la superstición, poniendo de manifiesto en la elevación de los seres el resultado de sus propios esfuerzos. Al enseñar que una igualdad absoluta y una solidaridad estrecha unen a los hombres, da un golpe vigoroso al orgullo y al egoísmo, esos dos monstruos a los que, hasta ahora, nada ni nadie habían podido domar o reducir.

LEON DENIS (De su libro DESPUÉS DE LA MUERTE)



## LAS ACCIONES SOLIDARIAS

*"Si amas a tus semejantes, demuéstralo trabajando para ellos"* AMALIA DOMINGO Y SOLER

Cuando buscamos entender que es la solidaridad, especialmente en tiempos tan especiales como los que estamos viviendo, vienen a nuestra mente aquellas imágenes de personas que se brindan con desinterés para poder paliar situaciones de necesidad extrema, como el hambre y la carencia de lo básico, y aun más cuando vemos que estas carencias están afectado a la parte más sensible, más vulnerable de la sociedad, que son los niños.

No porque no nos afecten las carencias de todo orden que acontecen a las personas de distintas edades, sino porque en los niños, como el mismo Jesús lo pone de relieve cuando pide que nadie les impida llegar a El, están aquellos que no tienen capacidad aun para determinarse, y dependen de lo que los mayores puedan hacer por ellos. Por eso los consideramos los más vulnerables y nos conmovemos hondamente ante esas carencias y necesidades más básicas.

En el horizonte de estas realidades que nos golpean, y golpean a todo el cuerpo social, vemos como hay personas, especialmente mujeres, que son madres, y que si no lo son pasan a serlo desde el momento que se ponen al frente de comedores, de merenderos, de lugares asistenciales, y pasan a ser madres de todos esos niños que llegan con la necesidad de nutrirse de ese alimento, ofreciéndoles no sólo el sustento para el cuerpo, sino el amor que es lo más importante de estas acciones y emprendimientos, porque sólo el amor puede movilizar a estas madres, para llevar a cabo esta tarea, creemos que nunca suficientemente apreciada y valorada como debería serlo.

Es entonces que debemos entender que, sin esas acciones solidarias, sin esos esfuerzos efectivos donde se deposita el amor de tantos hermanos y hermanas, no se haría palpable, ni visible el hecho mismo de estar asistiendo, básicamente, a las necesidades primarias, que sin trabajo y sin esfuerzo no podrían ser atendidas.

Veamos en esto un llamado a generar cada, vez más, acciones solidarias, sigamos esos ejemplos, ya que si tanto admiramos las obras ejemplares de una Madre Teresa de Calcuta, de un Albert Schweitzer, y de tantos otros misioneros que se han esforzado por la humanidad, atendiendo las necesidades prioritarias de las sociedades en que han trabajado, no dejemos que la inercia nos domine, y seamos apenas meros espectadores de lo que acontece en nuestras propias sociedades.

Hagamos un esfuerzo por acercarnos, por ser útiles, por establecer lazos que nos permitan ser más efectivos en nuestras acciones y trabajos por y para el bien de nuestros hermanos más postergados.

Y, con las palabras de Amalia Domingo y Soler, digámonos a nosotros mismos, y expresemos para quienes quieran oírnos, el mensaje, que es como un llamado individual, que debe repercutir en la comunidad toda: "Si amas a tus semejantes, demuéstralo trabajando para ellos."

CARLOS MANCO

## A LA GENTE QUE NO ES FELIZ

La Editorial EMECE publicó hace un tiempo, dentro de su serie “Cartas Abiertas”, un libro del doctor Ovidio Pracilio que se tituló: “Carta Abierta a la Gente que no es Feliz” y del que leemos algunos fragmentos que dicen:

“Su título, que tomo parcialmente de un libro del doctor Albert Schweitzer (autor de *Al borde de la selva primitiva*), a quien yo tanto admiro y amo espiritualmente, desea sugerir el punto de vista ideal de un observador que se sitúa al borde del conglomerado humano, para observar y comentar la tarea que cumplen para el Bien, los que trabajan para aliviar el dolor y la miseria, el sufrimiento y la tristeza, el hambre, la esclavitud, la perversión, la ruina y la desolación que causan en el mundo aquellos que trabajan para el Mal.

El conocimiento de la historia enseña que los seres humanos, en su inmensa mayoría, no han trabajado en el transcurso de los siglos y milenios para hacer de este mundo un mundo feliz; enseña que han buscado la felicidad, sí, pero por senderos que no son lo que a la felicidad conducen, y enseña también que han estado dando vueltas y más vueltas y continúan dándolas en esa inmensa selva humana que es un verdadero laberinto que no tiene salida.

Los seres que integran la inmensa mayoría humana caminan, corren, van, vienen, saltan, caen, se levantan y vuelven a andar y correr y caer sin salir nunca del laberinto de la selva creada por ellos mismos y al que hacen cada día más inextricable, privados de vislumbrar esa salida en la cual se cree, a la cual se busca desesperadamente y la que se prometen mutuamente con ríos de papel impreso, con cataratas de palabras en mil lenguas distintas que disputan la posesión de sus mentes, y con torrentes de imágenes que forcejean por mostrar, más que otra cosa, los aspectos negativos con los cuales parecen vivir en continua pesadilla.

Cuenta el doctor Orison Swett Marden, en su maravilloso libro *La alegría del vivir*, que por altos robledales y que por complejas hiedrosas vides persiguió a la Felicidad con el ansia de hacerla suya. Pero la felicidad huyó, y entonces corrió tras ella por cuevas y cañadas, por campos y praderas, por valles y torrentes, hasta escalar las altas cumbres donde vuelan las águilas. Cruzó veloz por tierras y mares, pero siempre la Felicidad esquivó sus pasos. Desfallecido y agotado desistió de

perseguirla y se detuvo a descansar en una playa desierta. Entonces un pobre le pidió de comer y otro le pidió limosna. Puso el pan y la moneda en aquellas manos. Llegó otro en demanda de simpatía y otro más suplicando consuelo. Compartió con cada menesteroso lo que de mejor tenía. Y he ahí entonces, en forma divina, se le apareció la dulce Felicidad y le musitó suavemente al oído: "Soy tuya".

Será inútil, pues, el buscarle salida al laberinto, porque tal salida no existe. Para escapar de allí solo hay un medio, y es volver al borde de la selva humana, retornar al punto de partida por el cual entramos y desde el cual tomamos el camino errado, y buscando así el verdadero, esperar el reencuentro de la felicidad que se anhela y por el cual se vive.

No hay otro modo.

Claro está que el sendero embrollado de las vueltas y revueltas que conduce a ninguna parte, es fácil de andar porque va cuesta abajo, y el otro es difícil porque va cuesta arriba, y es por eso que siempre han sido los menos quienes fueron por él. Pero esos senderos por el que tomaron son los que han dejado ese recuerdo imborrable que, para la gente que no es feliz en el mundo, es como un perfume que llega hasta el alma, la penetra y consuela".

*Del libro "A la gente que no es Feliz", de Ovidio Pracilio.*

- - - - -

El positivismo no puede ser considerado como la última etapa de la ciencia. Esta es progresiva por esencia, y sabrá completarse. El positivismo no es más que una de las formas temporales de la evolución filosófica. Los siglos no han sucedido a los siglos, las obras de los sabios y de los filósofos no han sido acumuladas para terminar en la teoría de lo "desconocido". El pensamiento evoluciona, se desenvuelve y cada día penetra más adelante. Lo que era desconocido ayer será conocido mañana. La marcha del espíritu humano no tiene término. Fijarle uno es negar la ley del progreso, es desconocer la verdad.

Leon Denis (de su libro *Después de la Muerte*, 1ª. parte, cap. 7)

# ACTIVIDADES SOCIALES

**ENERO-JUNIO 2023**

|                       |   |
|-----------------------|---|
| Sábados 1º, 3º (y 5º) | 16,30 hs. Sesión de Videncia y Escritura.   |
| Sábados 2º y 4º       | 16,30 hs. Sesión de Mediumnidad Parlante.   |
| Jueves 1º y 3º        | 18,00 hs. Sesión de Mediumnidad Parlante    |
| Jueves 2º, 4º (y 5º)  | 18,00 hs. Estudio del Espiritismo.          |
| Lunes                 | 16,30 hs. Sesión de Desarrollo Mediúmnico.  |
| Lunes 2º y 4º         | 18,00 hs. Reunión de la Comisión Directiva. |

---

“793 . ¿En qué señales puede reconocerse la civilización completa?

La reconoceréis en el desarrollo moral. Os creéis muy adelantados; porque habéis hecho grandes descubrimientos e inventos maravillosos; porque estáis mejor alojados y vestidos que los salvajes; pero no tendréis verdadero derecho a llamaros civilizados, hasta que no hayáis desterrado de vuestra sociedad los vicios que la deshonran, y hasta que viváis como hermanos, practicando la caridad cristiana. Hasta entonces no seréis más que pueblos ilustrados y no habréis recorrido más que la primera fase de la civilización.”

Allan Kardec (de El Libro de los Espíritus).

# Editorial **CONSTANCIA**

---

**CAMILO FLAMMARION**

*Dios en la naturaleza. Pluralidad de Mundos Habitados.*

**GABRIEL DELANNE**

*Investigaciones sobre la Mediumnidad.*

**PIETRO UBALDI**

*Las Noures.*

**Dr. JUAN E. CORBELLA**

*La Reencarnación.*

**CESAR BOGO**

*Dirección de la Sesión Mediúmnica.*

**EDUARDO SCHURE**

*Jesús y la Misión de Cristo.*

**HUMBERTO MARIOTTI**

*Victor Hugo, el poeta del más allá.*

*La parapsicología a la luz de la filosofía espírita.*

---

## Editorial **CONSTANCIA**

Tte. Gral. J. D. Perón 2259

C1040AAH - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

Tel: 4951-4306

Sitio Web: [www.espiritaconstancia.ar](http://www.espiritaconstancia.ar) E-mail: [espiritaconstancia@yahoo.com.ar](mailto:espiritaconstancia@yahoo.com.ar)

---

Diseño gráfico: Editorial **CONSTANCIA**

Impresión: AGL Artes Gráficas Lacroze - Av. Federico Lacroze 3955 - Tel 4554 1785

# BIBLIOGRAFÍA ESPÍRITA BÁSICA

ALLAN KARDEC

Qué es el Espiritismo  
El Libro de los Espíritus  
El Libro de los Médiuns  
El Evangelio según el Espiritismo  
El Cielo y el Infierno  
Obras Póstumas

LEÓN DENIS

En lo Invisible  
Después de la Muerte  
El Problema del Ser y del Destino

GABRIEL DELANNE

Investigaciones sobre la Mediumnidad  
El Alma es Inmortal

Otros Libros:

GUSTAVO GELEY: Del Inconsciente al Consciente

COSME MARIÑO: El Espiritismo en la Argentina.

COSME MARIÑO: El Espiritismo al alcance de todos.

CARLOS CHIESA: Antropología Trascendente.